I'm not a robot

La voz narrativa es aquella que adopta el narrador para contar la historia que el autor trae entre manos: la voz narrativa se elige, no se trata de algo fortuito. En términos generales se puede decir que una historia puede contarse desde la primera (yo), segunda (tú) o tercera persona (él o ella) gramatical.Narrador protagonista. Este nos cuenta a nosotros tanto lo que piensa como lo que percibe sensorialmente. Narrador testigo. Arturo Pérez-Reverte eligió a Íñigo Balboa para contar la historia del famoso Alatriste. Narrador omnisciente. Narrador cuasi-omnisciente. Narrador selectivo.¿Cuáles son las voces narrativas del reportaje?Trata de los tipos de narradores que existen y son: Narrador Omnisciente que utiliza la voz narrativa en tercera persona, cuenta la historia desde afuera, sabe lo que sienten los demás personajes; Narrador Protagonista que utiliza la voz narrativa en primera persona y está dentro de la historia.La voz del narrador es aquella que «narra», valga la redundancia, lo que sucede en la historia.¿Cuál es la voz narrativa de una biografía?Ayude a su hijo(a) a identificar que la biografía es un texto que relata los principales acontecimientos de la vida de una persona, utiliza la tercera persona como voz narrativa; y la autobiografía también narra los momentos principales de la vida de una persona, pero es contada por ella misma, por lo que su voz ¿Qué es espacio y tiempo en literatura?El lugar, espacio (la calle, la casa, sala, recámara, cocina, etc.) o escenario, donde transcurre la acción del relato, es presentado por el narrador o un personaje. El tiempo (un día, al día siguiente, un mes más tarde, etc.), es el momento en que transcurre el relato de manera progresiva. El narrador heterodiegético se sitúa al exterior de la ficción y no participa en la historia narrada. Utiliza la tercera persona gramatical para relatar (él, ella, ellos, ellas).Un narrador omnisciente es un narrador en tercera persona que nos cuenta una historia desde un papel de demiurgo, es decir, es un narrador que conoce todas las acciones pasadas, presentes y futuras de todos los personajes, así como sus pensamientos y sus deseos más íntimos.¿Cómo es el tiempo y el espacio en el mito?El espacio–tiempo de un mito sería el escenario en el que ocurre dicho mito y estaría compuesto de una serie de unidades espacio-temporales, muy semejantes a las diferentes escenografías de una pieza de teatro.En un texto narrativo, el espacio es el marco físico en el que se desarrolla la acción.Separación entre las líneas o entre letras o palabras de una misma línea de un texto impreso .El tiempo mítico es un repetido ahora, no una duración, sino una actualización, un tiempo hecho o tejido a base de simultaneidades.¿Qué significa tiempo en un mito?El tiempo mitológico, implica un tiempo fuera del tiempo, que circula en forma cíclica, esto signfica que la historia vuelve a repetirse una y otra vez.El mito transcurre en un tiempo remoto e indeterminado, es decir, no se sabe cuándo. Los espacios donde ocurren los hechos pueden ser reales (bosques, mares, pueblos) o irreales (el inframundo, el Olimpo, el laberinto del Minotauro). Los personajes que aparecen son héroes, semidioses, dioses y seres sobrenaturales.Cosmogonía (del griego κοσμογονία, kosmogonía o κοσμογενία, kosmogenía, derivado de κόσμος, kosmos ‘mundo’ y la raíz γί(γ)νομαι, gígnomai / γένονα, gégona, ‘nacer’) es la narración mítica que pretende dar respuesta al origen del universo y de la propia humanidad.Mitos morales: Explican la existencia del bien y del mal. Mitos fundacionales: Cuentan cómo se fundaron las ciudades por voluntad de dioses. Un ejemplo es el de la fundación de Roma por dos gemelos, Rómulo y Remo, que fueron amamantados por una loba. Mitos escatológicos: Anuncian el futuro, el fin del mundo.En el mito se recurre a un lenguaje simbólico, este es utilizado cuando se quiere expresar algo difícil expresar con un lenguaje univoco es decir de un solo significado y objetivo. Este lenguaje consigue unir la realidad con lo diverso de una forma armónica y significativa.La cosmogonía es una narración mitológica sobre la cual se pretende establecer el origen del mundo, el ser humano y el universo. Cosmogonía también se refiere a la ciencia y las teorías que tratan de explicar el origen y evolución del universo. Vea también Mitología.¿Qué tipos de cosmogonía hay?4.1 Cosmogonía Azteca.4.2 Cosmogonía Griega.4.3 Cosmogonía Maya.4.4 Cosmogonía Budista.4.5 Cosmogonía Egipcia.4.6 Cosmogonía Árabe.4.7 Cosmogonía India.¿Qué diferencia hay entre cosmología y cosmogonía?Diferencia entre cosmogonía y cosmología : que la cosmogonía se encarga de estudiar las explicaciones míticas del origen del mundo enfocándose hacia dioses dando explicaciones racionales y la cosmología se encarga de estudiar las leyes que rigen el mundo. Ejemplos relacionados: Para comprender qué es la voz narrativa, debemos entender a qué se refiere el concepto de narración. Una narración es el proceso y el resultado de contar algo: de este modo, puede tratarse de un cuento o de una novela, por ejemplo. Aquel que, en el relato en cuestión, relata los hechos que se desarrollan, actúa como narrador. Es importante tener en cuenta que el narrador no es el autor de la obra: la persona que escribe un cuento inventa también un narrador, que es quien “cuenta” la historia en el texto. La voz narrativa, en este marco, es la voz de este narrador. A través de su voz, el narrador puede protagonizar y ser parte de los sucesos, o ser solo un testigo que relata los hechos pero que no se involucra en el devenir de la historia. En un sentido amplio, es posible diferenciar entre tres clases de voz narrativa desde el punto de vista de la gramática: en primera persona (la historia se cuenta desde la perspectiva de un “yo”), en segunda persona (apela a un “tú”) o en tercera persona (“él”). Es importante conocer, además de todo lo expuesto, otra serie importante de datos en relación a la voz narrativa, como pueden ser los siguientes: -En las obras literarias, puede haber una única voz de ese tipo o varias incluso. -Lo habitual es que dichos trabajos únicamente cuenten con una voz narrativa, pero, a lo largo de la historia, nos encontramos con muchos libros donde hay distintas. Un ejemplo de esto último sería la novela “Pedro Páramo” de Juan Rulfo. En cuanto a la participación de la voz narrativa en la historia, la voz narrativa homodiegética es aquella que narra desde el interior del relato, pudiendo corresponder, o no, al protagonista. La voz narrativa autodiegética, en cambio, corresponde al personaje central y participa de los hechos. La voz narrativa extradiegética, por último, se ubica afuera de la narración. Siguiendo con el caso de la voz narrativa extradiegética, el narrador, al no situarse en el interior de la historia, puede ser equisciente (conoce lo mismo que uno de los personajes), deficiente (tiene menos conocimientos que los personajes) u omnisciente (sabe todo de la historia, incluso más que los protagonistas). No únicamente en la literatura, nos encontramos con voces narrativas. También podemos hallarlas en series de televisión e incluso en películas. Un claro ejemplo de esto es la serie española “Cuéntame cómo pasó”, que realiza un repaso por la vida de una familia, los Alcántara, a lo largo de las últimas décadas. Cada uno de los capítulos de esta producción, una de las más longevas de la pequeña pantalla en el país con dieciocho temporadas, comienza con la voz de un narrador. En concreto se trata de la voz adulta de uno de los protagonistas de la serie, el tercer hijo de la familia, Carlos. Y es que este es el encargado de ir adentrándonos en cada capítulo en una de las andanzas, aventuras o hechos que vinieron a sucederle a sus padres, a su abuela, a sus hermanos, a sus amigos, a sus vecinos del barrio de San Genaro o a él mismo. El personaje es interpretado por el joven actor Ricardo Gómez, pero la voz narrativa de adulto la pone el también afamado intérprete Carlos Hipólito. Los escritores se hacen valer de diferentes técnicas narrativas para dar vida a sus obras. Uno de estos recursos son las voces narrativas, que son elementos clave a la hora de conformar una historia. Cuando nos sumergimos en un libro, nos entregamos al placer de la lectura y nos dejamos llevar por su historia. Sin embargo, el objeto que tenemos entre manos, que tan sencillo es de leer, lleva detrás muchísimo trabajo. Como lectores tendemos a obviar el nivel de complejidad que conlleva la configuración de una obra; al fin y al cabo, a nosotros no nos corresponde analizar los pormenores de la creación literaria, sino que podemos abandonarnos a su mero disfrute sin darle más vueltas. Aun así, es interesante estudiar las técnicas que utiliza el autor para engancharnos, para hacernos partícipes de lo que se cuenta y, sobre todo, para acercarnos a los personajes. Uno de los recursos que consiguen todo esto es la voz narrativa. A continuación te contamos de qué se trata, además de presentarte las características de cada narrador y su importancia literaria. ¿Qué es la voz narrativa? En una narración, tan importante son los sucesos como quien los cuenta. Esta última es precisamente la función de la voz narrativa, relatar lo que ocurre en la historia. Es imprescindible distinguir entre la voz del narrador y la voz de los personajes, pues difieren en cuanto a sus características y los objetivos que persiguen. El narrador es la voz principal a través de la cual vamos conociendo la trama de la historia. No hay que confundirlo en ningún caso con la figura del autor, pues este último es quien escribe el texto, mientras que el narrador es un ente ficticio cuyo propósito es el de narrar los hechos. En cuanto a las voces de los personajes, estas son fundamentales para conocer en profundidad a las personas a las que acompañaremos a lo largo del libro. La voz de cada personaje es única y nos da información acerca de su personalidad, su carácter, sus sentimientos y sus motivaciones. El escritor incluye esta técnica narrativa de forma directa o indirecta. La directa tiene lugar cuando el narrador cede la palabra al personaje, que habla con su propia voz mediante el diálogo. Por otro lado, la indirecta acontece cuando el narrador reproduce lo que ha dicho o hecho el personaje usando verbos como “dijo”, “exclamó”, “preguntó”… Tipos de narrador y sus características Volviendo a la voz del narrador, esta puede categorizarse en tres grandes grupos en base a la persona gramatical usada por el autor: narrador en primera persona, narrador en segunda persona y narrador en tercera persona. El narrador en primera persona, también conocido como narrador intradiegético, es aquel que forma parte del relato que se cuenta, es decir, que es narrador y personaje al mismo tiempo. Lo particular de esta voz es que su narración está sesgada, es decir, el lector solo será consciente de su versión de la historia y no de la del resto de personajes. En ciertas ocasiones, al escritor le conviene mantener una única voz durante todo el libro, pero en otras puede hacer uso de varios narradores en primera persona —cada capítulo protagonizado por un personaje diferente, por ejemplo— para que el lector tenga una perspectiva más completa de los sucesos. Este tipo de voz se clasifica a su vez en dos clases de narrador: el narrador protagonista, que es el personaje principal y cuenta la historia a partir de sus propias experiencias, y el narrador testigo, un personaje secundario que narra los hechos como espectador. El narrador en segunda persona apela a un “tú” y, con ello, convierte al lector en un personaje más. Al tratarse de una narración tan complicada, este tipo de narrador es muy poco utilizado en literatura, pues además de poder generar confusión en quien lee es muy difícil mantener esta dinámica a lo largo de toda la historia. Eso sí, si el escritor es capaz de sacar adelante con éxito esta técnica, el libro se convierte en un relato con un punto de vista único; y es que, gracias a ese trato de tú a tú, el lector consigue establecer una relación muy estrecha con la historia y sentirse parte de ella. El narrador en primera y segunda persona son parte del elenco de personajes de la historia; sin embargo, el narrador en tercera persona —o extradiegético— no participa en los hechos, tan solo se encarga de contarlos. Según el grado de conocimiento que tenga sobre lo que está ocurriendo se divide en: narrador omnisciente, narrador equisciente y narrador cuasi-omnisciente. El omnisciente es aquel que, aunque está narrando “desde fuera”, conoce todos los entresijos de la obra, desde los escenarios hasta las acciones, pensamientos y sentimientos de cada uno de los personajes. El equisciente, por el contrario, solo conoce el punto de vista de un personaje determinado de la historia y, por lo tanto, solo nos ofrece una perspectiva posible; esta voz es, en realidad, un narrador en primera persona “disfrazado” de tercera. En cuanto al cuasi-omnisciente, es una voz externa que adopta el punto de vista de uno o varios personajes; al focalizarse en uno u otro, solo puede contar lo que ve, sabe, siente y piensa la persona escogida. Importancia de la voz narrativa en literatura Una vez se han analizado los tipos de voces narrativas, es más que evidente que el escritor debe manejarlas con sumo cuidado, pues de ellas depende que el lector se enganche a la historia, que conecte con ella y que se crea a sus personajes. La importancia de la voz narrativa radica, en primer lugar, en que confiere personalidad a la obra. El narrador le otorga a la historia un estilo y tono únicos; por ejemplo, en literatura romántica una narradora en primera persona que sea graciosa y tenga desparpajo conseguirá el favor del lector de inmediato, pues es un tipo de personaje que despierta simpatía con facilidad. Por otro lado, este tipo de narrador utilizado desde el punto de vista del asesino de una obra policíaca puede hacer del libro una historia original y fascinante. El narrador también ayuda a conectar con el lector. Dependiendo de los objetivos que persiga el escritor, hará uso de una voz u otra. Si pretende que empatice pronto con el protagonista, la primera persona es la opción más frecuentada; sin embargo, si quiere incidir más en la propia narración de los hechos, una tercera persona es lo que le será más útil. Asimismo, las voces narrativas son tan versátiles que el autor puede usarlas a su favor para jugar con la mente del lector. Esto es especialmente útil en géneros como el thriller y la novela negra; a través de narradores en primera persona, el escritor puede hacerte creer a pies juntillas al protagonista para luego, de repente, revelarte que has estado engañado todo el tiempo y ha resultado no ser quien tú esperabas. Si ya admirábamos a los escritores, conocer las dificultades a las que se enfrentan durante el proceso creativo no hace sino aumentar nuestra fascinación por ellos. Saltar al contenido La voz narrativa es un elemento fundamental en cualquier obra literaria, ya que es la encargada de contar la historia que se nos presenta. Es por ello que resulta importante conocer qué es la voz narrativa y cómo se utiliza en diferentes tipos de narraciones. La voz narrativa puede ser definida como la perspectiva desde la que se cuenta una historia, ya sea en primera, segunda o tercera persona. Es la voz que guía al lector a través de la historia, por lo que su elección resulta crucial para la comprensión y disfrute de la obra. Descubre los 3 tipos de voces narrativas: Guía completa La voz narrativa es el punto de vista desde el cual se cuenta una historia. Hay tres tipos de voces narrativas: primera persona, segunda persona y tercera persona. Primera persona: En la voz narrativa en primera persona, el narrador es un personaje dentro de la historia y cuenta la historia desde su perspectiva. Se utiliza el pronombre «yo» para referirse al narrador. Por ejemplo, «Yo caminaba por la calle cuando vi a mi amigo». Segunda persona: La voz narrativa en segunda persona utiliza el pronombre «tú» para dirigirse al lector y hacerle parte de la historia. Este tipo de narración se utiliza con frecuencia en textos instructivos o manuales. Por ejemplo, «Tú caminas por la calle y ves a tu amigo». Tercera persona: La voz narrativa en tercera persona utiliza el pronombre «él» o «ella» para referirse al personaje principal de la historia. El narrador no es un personaje dentro de la historia, sino un observador externo. Por ejemplo, «Juan caminaba por la calle cuando vio a su amigo». Conociendo los tres tipos de voces narrativas, podrás elegir la que mejor se adapte a tu historia y a la intención que quieras darle. Descubre la voz narrativa: definición y ejemplos La voz narrativa es el punto de vista desde el cual se cuenta una historia, la perspectiva del narrador. Identificar la voz narrativa es esencial para comprender la estructura y el tono de una obra literaria. Existen tres tipos de voz narrativa: Primera persona: el narrador se presenta a sí mismo como un personaje dentro de la historia, utilizando pronombres personales como «yo» y «nosotros». Ejemplo: «Me desperté temprano y decidí dar un paseo por el parque.» Segunda persona: el narrador se dirige directamente al lector utilizando pronombres personales como «tú» y «usted». Ejemplo: «Tú eres la única persona que puede salvar el mundo.» Tercera persona: el narrador es un observador externo que relata la historia desde una perspectiva objetiva, utilizando pronombres personales como «él», «ella» y «ellos». Ejemplo: «María caminaba por la calle cuando se encontró con Juan.» Es importante tener en cuenta que la voz narrativa puede variar a lo largo de una obra literaria, incluso dentro del mismo capítulo o párrafo. El cambio de voz narrativa puede ser utilizado por el autor para crear diferentes efectos en la narración. Algunos ejemplos de obras literarias con diferentes voces narrativas son: Primera persona: «Las aventuras de Sherlock Holmes» de Arthur Conan Doyle Segunda persona: «If on a winter’s night a traveler» de Italo Calvino Tercera persona: «Cien años de soledad» de Gabriel García Márquez Tipos de voces narrativas: Conoce las diferentes formas de contar una historia La voz narrativa es el punto de vista desde el cual se cuenta una historia. Existen diferentes tipos de voces narrativas, entre las cuales se encuentran: Primera persona: En este tipo de narración, el narrador es uno de los personajes de la historia y cuenta los hechos desde su propia perspectiva. Se utiliza el pronombre «yo» para referirse al narrador. Ejemplo: «Yo caminaba por la calle cuando vi a mi amigo». Segunda persona: En este tipo de narración, el narrador se dirige al lector como si fuera uno de los personajes de la historia. Se utiliza el pronombre «tú» para referirse al lector. Ejemplo: «Tú caminas por la calle cuando ves a tu amigo». Tercera persona: En este tipo de narración, el narrador cuenta los hechos desde una perspectiva externa a los personajes de la historia. Se utiliza el pronombre «él» o «ella» para referirse a los personajes. Ejemplo: «Juan caminaba por la calle cuando vio a su amigo». Tercera persona omnisciente: En este tipo de narración, el narrador conoce los pensamientos y sentimientos de todos los personajes de la historia. Ejemplo: «Juan caminaba por la calle pensando en su amigo, mientras que su amigo se escondía detrás de un árbol para sorprenderlo». Tercera persona limitada: En este tipo de narración, el narrador solo conoce los pensamientos y sentimientos de un personaje en particular. Ejemplo: «Juan caminaba por la calle pensando en su amigo, sin saber que su amigo estaba escondido detrás de un árbol para sorprenderlo». Descubre la voz perfecta para tu narración: Guía completa En la narración, la voz es uno de los elementos más importantes para transmitir la emoción y el mensaje que se quiere transmitir. Encontrar la voz adecuada para tu historia puede marcar la diferencia entre una narración memorable y una olvidable. Aquí te presentamos una guía completa para descubrir la voz perfecta para tu narración: Identifica el género de tu historia: El género de tu historia puede influir en el tipo de voz que necesites. Por ejemplo, una historia de terror podría requerir una voz más grave y siniestra, mientras que una comedia podría necesitar una voz más alegre y animada. Define la personalidad de tus personajes: Los personajes de tu historia tienen personalidades únicas que deben reflejarse en su voz. Si tienes un personaje tímido, su voz podría ser más suave y vacilante, mientras que un personaje más seguro de sí mismo podría tener una voz más fuerte y clara. Considera el tono de tu historia: El tono de tu historia puede ser alegre, triste, emocionante o melancólico. La voz que elijas debe reflejar el tono adecuado para transmitir las emociones que deseas. Prueba diferentes opciones: Una vez que hayas identificado los elementos clave de tu historia, es hora de probar diferentes opciones de voz. Puedes intentar grabarte a ti mismo o pedirle a alguien más que lea tu historia en diferentes voces para ver cuál funciona mejor. Ajusta la voz según sea necesario: Una vez que hayas encontrado la voz adecuada, asegúrate de ajustarla según sea necesario. Puede que necesites bajar o subir el tono de voz en ciertas partes de la historia para enfatizar ciertos puntos o para que suene más natural. Siguiendo estos pasos, podrás encontrar la voz perfecta para tu narración y hacer que tu historia sea más memorable para tus oyentes o lectores. La voz narrativa es un elemento crucial en cualquier obra literaria, ya que es la que guía al lector a través de la historia. Es importante tener en cuenta que existen diferentes tipos de voz narrativa y que cada uno puede impactar en la forma en que se percibe la trama y los personajes. El autor debe elegir cuidadosamente qué tipo de voz narrativa utilizar para lograr el efecto deseado en el lector. En resumen, entender la voz narrativa es fundamental para analizar y disfrutar de cualquier obra literaria. Una de las preguntas más importantes —y más complejas— que se plantea todo escritor al comenzar su camino creativo es: ¿cuál es mi voz narrativa? No se trata solo de una inquietud técnica, sino de una búsqueda profunda de identidad literaria. Mientras el estilo se afina con lecturas, talleres y práctica, la voz narrativa nace del cruce entre la mirada íntima del autor y su manera única de concebir el mundo y expresarlo con palabras.La voz narrativa no solo define cómo se cuenta una historia, sino desde qué sensibilidad emocional, ética y estética se la construye. Es el tono que acompaña cada escena, el enfoque con el que se mira a los personajes, el ritmo con que se avanza en el relato. Para quienes desean publicar con editoriales profesionales, una voz narrativa auténtica es un factor decisivo de calidad y singularidad.Este artículo ofrece herramientas concretas para comprender, explorar y consolidar tu voz narrativa como autor, diferenciándola del estilo y llevándola al centro de tu proyecto literario.El estilo es el conjunto de elecciones formales que un autor realiza al escribir: vocabulario, ritmo, puntuación, uso de figuras retóricas, organización de los párrafos. Es la forma externa que adquiere el relato, una especie de huella técnica que puede modificarse, expandirse o refinarse con la práctica consciente.¿Tiendes a escribir frases largas y poéticas o breves y directas?¿Prefieres los diálogos ágiles o las descripciones sensoriales?¿Utilizas comparaciones audaces o un lenguaje sobrio?Todas estas decisiones componen tu estilo literario.La voz narrativa es mucho más que técnica: es la expresión profunda de tu mundo interior a través del relato. Es tu mirada, tu sensibilidad, tu ética, tus obsesiones, tus emociones. Aunque se canaliza a través de un narrador (en primera, segunda o tercera persona), la voz narrativa siempre nace de tu forma única de sentir y pensar la literatura.Es la diferencia entre decir “El viejo entró a la casa y se sentó” y “La sombra del anciano, rota por los años, cruzó el umbral con la lentitud de quien ya ha vivido demasiado”. Podrías escribir ciencia ficción o novela histórica, usar diferentes estilos o narradores, pero tu voz será reconocible si es auténtica.Todo autor tiene temas que lo habitan: heridas, preguntas, paisajes emocionales, memorias, conflictos existenciales. Prestar atención a esas resonancias es el primer paso para encontrar tu voz.Pregúntate:¿Qué tipo de personajes me atraen?¿Qué emociones atraviesan mis historias?¿Qué temas vuelven una y otra vez?¿Qué me conmueve, me incomoda o me obsesiona?La voz narrativa auténtica nace del impulso de decir lo que no se puede callar.No se puede escribir sin leer. Pero más allá del placer lector, conviene ejercitar una lectura analítica:¿Cómo suena esta voz?¿Qué distancia mantiene con el lector?¿Es introspectiva, sarcástica, melancólica, lúdica?Identificar lo que admiras (y lo que no) en otras voces te ayuda a delimitar la tuya. No para copiar, sino para elegir conscientemente.La voz se encuentra escribiendo con regularidad y sin filtros, especialmente en formatos donde la corrección no paraliza:Diarios personalesCartas no enviadasEscenas íntimasMonólogos interioresEscribe sin miedo a “hacerlo mal”. De esa libertad nacen las frases más verdaderas, que luego podrás pulir, pero sin perder su origen vital.Al revisar un texto, no preguntes solo si está “bien escrito”. Pregunta:¿Esto me representa?¿Estoy imitando a alguien?¿Qué partes suenan más mías?¿Dónde hay emoción genuina?Editar no es solo corregir: también es descubrir. Muchas veces, la voz aparece en una frase aislada. Allí hay que buscarla, cuidarla y construir a partir de ella.Escribe una escena simple (una ruptura amorosa, una cena familiar, una despedida) desde tres voces distintas:Una nostálgicaUna irónicaUna neutral Compara los resultados. Descubrirás cómo el tono transforma la historia. Y quizás reconozcas cuál se parece más a ti.Redacta una experiencia personal difícil como si fueras un personaje de tu propia novela. Sin impostar, sin adornar. Luego relee: ¿qué ritmo, qué léxico, qué tono aparece? Allí puede estar el germen de tu voz narrativa.Toma una historia conocida (Caperucita, Pinocho, el Monstauro) y reescríbela desde tu propia voz. ¿Qué aspectos eliges enfatizar? ¿Dónde pones la emoción? ¿Qué cambia?Este juego de reescritura permite contrastar estructuras ajenas con tu mirada personal.Ernest Hemingway“El viejo pescador se sentó en la barca. El mar estaba tranquilo.”Virginia Woolf“La luz de la tarde, temblorosa, envolvía al anciano, mientras su mirada, perdida en la línea del horizonte, parecía dialogar con las olas que murmuraban en voz baja.” Dos voces. Dos mundos. Dos formas de ver lo mismo. La tuya, aunque aún la estés buscando, también existe. Solo tienes que dejarla salir.Encontrar tu voz narrativa no significa crear un personaje autoral, ni adoptar una pose literaria, ni inventar un estilo forzado. Significa, más bien, atreverte a escribir desde el lugar más honesto que puedas habitar. La voz narrativa es ese hilo invisible que une todos tus textos, ese tono único que dice: esto solo lo podrías haber escrito tú.Las editoriales buscan obras con buena técnica, sí. Pero sobre todo, buscan voces reales, coherentes, sensibles, distintas. Una obra con errores puede corregirse. Una obra sin voz, difícilmente conmueve.Así que escribe. Reescribe. Lee. Observa el mundo. Escúchate. Y sobre todo, confía en que tu voz merece ser escuchada.Anabasis Project Hashtags: #VozNarrativa #EscrituraCreativa #EstiloLiterario #EscritoresNoveles #ConsejosDeEscritura #AutenticidadNarrativa #AnabasisProject Palabras clave: qué es la voz narrativa, cómo encontrar tu voz literaria, diferencia entre estilo y voz narrativa, ejercicios para escritores, escritura profesional, consejos para novelistas, Anabasis Project. ¿Qué impacto tiene la voz que narra la historia? ¿Qué es la voz narrativa de un cuento? ¿Qué es una voz narrativa? ¿Quién es la voz narrativa de la autobiografía? ¿Cuáles son las voces narrativas? ¿Cuál es la voz narrativa? El género narrativo se compone de varios elementos indispensables entre los que sobresalen la acción, el tiempo, el lugar, los personajes y por supuesto el narrador. La importancia de este último radica en que se trata de la pieza que diferencia el narrativo de los otros dos grandes géneros literarios: el lírico y el dramático. En las siguientes líneas definiremos qué es la voz narrativa y expondremos los diferentes tipos que existen. El narrador es la persona que cuenta la historia dentro de la historia misma; o lo que es lo mismo, estaríamos hablando de un personaje creado por el propio autor (y por supuesto diferente a este) cuya función es contar los hechos que vive, presencia o conoce. Por tanto, hay que diferenciar entre autor (en este caso el escritor, la persona real que escribe el libro) y narrador (el personaje que cuenta la historia dentro del libro). La voz narrativa se correspondería con el segundo. De acuerdo con esto, toda obra inserta en el género narrativo cuenta con una perspectiva o punto de vista, el cual viene definido por el autor. Y es que, antes de comenzar a plasmar su historia, este debe decidir qué voz narrativa es aquella que más le interesa. Para empezar, dependiendo de si es parte o no de la historia que se cuenta, esta puede ser interna o externa. INTERNA: Cuando la voz narrativa es interna, esta puede cobrar forma de protagonista principal, personaje secundario o testigo de los hechos. También como narrador informante o duplicación del yo. EXTERNA: En el caso de la voz narrativa externa, esta adquiere la forma de narrador omnisciente (el que todo lo ve, lo oye y lo comprende) u observador equisciente (el que solo conoce aquello que tiene delante). En la literatura contemporánea se da el caso de que muchos autores utilizan diferentes narradores en la misma obra. Es decir, unos capítulos, escenas o apartados son narrados por una voz interna (el protagonista, por ejemplo), y otros por una voz externa (un narrador equisciente, normalmente). Esto implica una enorme dificultad, ya que cada personaje, cada situación y cada escenario, posee sus propias características, y no resulta sencillo enfocarlas desde dos puntos de vista diferentes. A continuación, pasaremos a clasificar los distintos tipos de voces narrativas que existen. Estos son: ProtagonistaSecundariaEn segunda personaEn tercera persona El narrador más utilizado en la literatura contemporánea es aquel cuya voz se identifica con el protagonista de la historia. Este se dirige al lector en primera persona, por lo que en todo momento habla de sí mismo, de sus conflictos, pensamientos y de las circunstancias que le rodean. La voz protagonista es relativamente sencilla de utilizar, puesto que, es el propio personaje (pongamos, el héroe de la trama) quien narra sus vicisitudes de la misma manera que habla; aunque, eso sí, con un mayor uso de la descripción y, por lo general, mejor gramática. Lo más positivo de esta voz es que el lector está al tanto de todos sus movimientos pero también de sus opiniones, odios y/o deseos ocultos, lo que le permite conocerlo de manera más intensa y conectar con él rápidamente. Por esa razón, la voz protagonista viene siendo utilizada desde hace siglos en textos como la novela picaresca de autor anónimo El Lazarillo de Tormes. Ejemplo: Pues sepa Vuestra merced, ante todas cosas, que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nascimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre, y fue desta manera: mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña que está ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí; de manera que con verdad me puedo decir nascido en el río. Esta voz tiene en común con la anterior el utilizar la primera persona. Esto quiere decir que las acciones y desarrollo de la historia son expuestas en boca de un personaje, si bien no es el protagonista, sino un compañero, amigo, pareja, familiar o incluso enemigo de aquel. También se da el caso de personajes secundarios que no están implicados directamente en la historia, siendo, en su lugar, meros espectadores que, en lugar de narrar sobre sí mismos, lo hacen sobre otros (de ahí que en el argot literario se les conozca como «testigos»). Un buen ejemplo de voz secundaria o testigo lo tenemos en El nombre de la rosa, obra maestra de Umberto Eco, cuya acción es transmitida por parte de Adso de Melk, el joven discípulo del protagonista, fray Guillermo de Baskerville. Ejemplo: Así, pues, la apariencia física de fray Guillermo era capaz de atraer la atención del observador menos curioso. Su altura era superior a la de un hombre normal y, como era muy enjuto, parecía aún más alto. Su mirada era aguda y penetrante; la nariz afilada y un poco aguileña infundía a su rostro una expresión vigilante, salvo en los momentos de letargo a los que luego me referiré (…) Con el tiempo me di cuenta de que no era incertidumbre sino pura curiosidad, pero al principio lo ignoraba casi todo acerca de esta virtud, a la que consideraba, más bien, una pasión del alma concupiscente y, por tanto, un alimento inadecuado para el alma racional, cuyo único sustento debía ser la verdad, que (pensaba yo) se reconoce en forma inmediata. La voz en segunda persona es una de las formas menos habituales en el mundo de la literatura, si bien existen algunos ejemplos a lo largo de la historia. Para empezar, esta voz se dirige al lector con el tratamiento de «usted», por lo que recuerda mucho a los textos epistolares, y a algunos de los artículos de blogs de internet. El mejor ejemplo de este tipo de literatura es la serie de libros juveniles Elige tu propia aventura, muy popular en los años 80. En ellos, el protagonista es el propio lector, siendo él quien debe tomar las decisiones que le conduzcan al éxito o el fracaso de su misión. Esto es lo que ocurre en La cueva del tiempo, del creador de la saga, Edward Packard. Ejemplo: El sol de la tarde ilumina la entrada de la cueva, pero su interior permanece en la más absoluta oscuridad. Das unos pasos hacia dentro para hacerte una idea de su tamaño. A medida que te vas acostumbrando a la oscuridad, empiezas a vislumbrar una especie de túnel iluminado débilmente por algún tipo de material fosforescente incrustado en las rocas (…) Te preguntas a dónde conduce. Das unos pasos más. Te pone nervioso estar en un lugar tan extraño. Junto con la voz protagonista, es la fórmula estrella dentro del género narrativo, pues permite narrar con un amplio conocimiento de los personajes, acciones, escenarios, etc. Dentro de la voz en tercera persona hemos de distinguir dos tipos: omnisciente y equisciente. OMNISCIENTE: Esta voz es la de un narrador que lo sabe todo. Una suerte de dios que se asoma a la vida de los personajes principales y secundarios y lee los pensamientos de todos. Además, es capaz de predecir el futuro y hacer suposiciones y juicios. El uso de este punto de vista omnisciente fue muy común en las novelas decimonónicas, y permite al escritor explorar en profundidad múltiples facetas de la historia y de sus personajes. Como ejemplo tenemos la excelente obra de Leopoldo Alas «Clarín» La Regenta. Ejemplo: Ana se sentía caer en un pozo, según ahondaba, ahondaba en los ojos de aquel hombre que tenía allí debajo; le parecía que toda la sangre se le subía a la cabeza, que las ideas se mezclaban y confundían, que las nociones morales se deslucían, que los resortes de la voluntad se aflojaban; y viendo como veía un peligro, y desde luego una imprudencia en hablar así con don Álvaro, en mirarle con deleite que no se ocultaba, en alabarle y abrirle el arca secreta de los deseos y los gustos, no se arrepentía de nada de esto, y se dejaba resbalar, gozándose en caer, como si aquel placer fuese una venganza de antiguas injusticias sociales, de bromas pesadas de la suerte, y sobre todo de la estupidez vetustense que condenaba toda vida que no fuese la monótona, sosa y necia de los insípidos vecinos de la Encimada y la Colonia… EQUISCIENTE: A diferencia de lo que ocurre con la voz omnisciente, aquí el narrador adopta el punto de vista de uno de los personajes de la historia, por lo que su visión es selectiva o limitada. Es decir, tendrá una idea de lo que un personaje está pensando o sintiendo, pero solo poseerá un conocimiento superficial de los otros personajes. A su favor hemos de decir que la voz equisciente en tercera persona siempre poseerá más información que una voz en primera persona, ya que puede describir a su protagonista desde perspectivas tanto internas como externas. Un buen ejemplo de este tipo de voz narrativa es la saga de libros Canción de Hielo y Fuego, más conocida como Juego de Tronos, escrita por George R.R. Martin. En sus libros, la voz equisciente es utilizada en cada capítulo para explicar el punto de vista de un personaje. Ejemplo: En cierta ocasión, cuando no era más que una niña, un bardo errante había pasado medio año con ellos en Invernalia. Era un hombre de edad avanzada, con el pelo canoso y las mejillas curtidas por el viento, pero cantaba sobre caballeros, hazañas y hermosas damas; Sansa derramó lágrimas de amargura cuando se marchó, y suplicó a su padre que no lo dejara partir. —Ya nos ha cantado tres veces por lo menos todas las canciones que se sabe —le dijo Lord Eddard con cariño—. No puedo retenerlo contra su voluntad. Pero no llores. Te prometo que vendrán otros bardos. ¿Desea escribir una novela? ¿Piensa que es demasiado complicado? ¿No sabe por dónde empezar? Lo cierto es que aventurarse en la narrativa no es tarea fácil, pero, como ocurre en otras facetas de la vida, todo tiene un comienzo, y si queremos vivir nuevas experiencias hay que dejar los miedos a un lado y afrontar los retos que nos vayan surgiendo. Lo primero que debemos tener en cuenta un autor es el tema sobre el que desea escribir. Luego están los personajes, la ambientación, los escenarios, etc. Y por encima de todo la voz narrativa, o lo que es lo mismo, la figura del narrador. Este es uno de los aspectos más importantes de una obra, ya que es el que le da sentido y hace comprender al lector lo que está sucediendo. Una vez leídos todos los tipos de voces narrativas que existen, tal vez se esté preguntando: ¿cuál es la más adecuada para mi historia? Siendo honestos, no existe una respuesta correcta para esta pregunta. La razón es que esta debe partir del propio escritor, al fin y al cabo el creador y dueño de su historia. Quizás lo más inteligente sería hallar la solución a partir de otras cuestiones. Por ejemplo: ¿Qué desea contar? ¿Cómo quiere hacerlo? ¿Qué sentimientos desea transmitir a sus lectores? Una vez haya solventado este problema, sabrá casi intuitivamente qué tipo de narrador necesita. Si necesita cualquier tipo de asesoramiento, no dude en contactar con Alma Mater. Estaremos encantados de ayudarle. La voz narrativa es aquella que «cuenta» la historia en un texto. Para comprender qué es la voz narrativa, debemos entender a qué se refiere el concepto de narración. Una narración es el proceso y el resultado de contar algo: de este modo, puede tratarse de un cuento o de una novela, por ejemplo.Aquel que, en el relato en cuestión, relata los hechos que se desarrollan, actúa como narrador. Es importante tener en cuenta que el narrador no es el autor de la obra: la persona que escribe un cuento inventa también un narrador, que es quien «cuenta» la historia en el texto.La voz narrativa, en este marco, es la voz de este narrador. A través de su voz, el narrador puede protagonizar y ser parte de los sucesos, o ser solo un testigo que relata los hechos pero que no se involucra en el devenir de la historia.En un sentido amplio, es posible diferenciar entre tres clases de voz narrativa desde el punto de vista de la gramática: en primera persona (la historia se cuenta desde la perspectiva de un «yo»), en segunda persona (apela a un «tú») o en tercera persona («él»).Es importante conocer, además de todo lo expuesto, otra serie importante de datos en relación a la voz narrativa, como pueden ser los siguientes:-En las obras literarias, puede haber una única voz de ese tipo o varias incluso.-Lo habitual es que dichos trabajos únicamente cuenten con una voz narrativa, pero, a lo largo de la historia, nos encontramos con muchos libros donde hay distintas. Un ejemplo de esto último sería la novela «Pedro Páramo» de Juan Rulfo. Según sus características, es posible clasificar la voz narrativa de distintos modos. En cuanto a la